



Home > Colombia > Cali

Testimonios de las horas de terror tras el ataque en el barrio Meléndez de Cali

En esta zona del sur de Cali se registró la primera de tres explosiones que se dieron el martes 10 de junio en la ciudad. Una persona murió y más de cinco resultaron heridos. Comerciantes temen por lo que pase ahora en la zona.

Gustavo Molina

11 de junio de 2025 - 08:03 a. m.



Compartir

Guardar

Comentar (0)

Únete



La explosión afectó dos comercios informales y al menos siete negocios, en Meléndez.

Foto: Gustavo Molina



Resume e infórmame rápido



Escucha este artículo Audio generado con IA de Google

0:00 / 0:00



Entre las tres motos incineradas, las cenizas y los escombros que dejó la explosión que se dio frente a la estación de Policía del barrio Meléndez, en el sur de Cali, Dylan encontró un tarro de gomas. Cuando escuchó la explosión, el niño iba pasando por una cancha de microfútbol aleñaña, por lo que su reacción fue acercarse a buscar al comerciante que todos los días visitaba, pero solo encontró el puesto destruido.

Lea: [Quedaron libres acusados del asesinato de Esteban Urueta y dos de sus trabajadores](#)

Los vecinos del barrio, en medio de la consternación, le gritaban que se fuera, que estaban en medio de un atentado. En medio del apuro, los gritos y el sonido de las sirenas, un policía se detuvo para preguntarle que qué hacía allí. Él le explicó que buscaba a su amigo y no lo veía por ninguna parte. El uniformado le dijo que estaba herido y lo trasladaron a un centro asistencial.

Dylan repite que sus padres no saben que él se encuentra allí, que no estudia y vive en el sector de Polvorines. Miente sobre su edad para demostrar que puede estar en el sitio, pese a lo que estaba pasando. “Tengo 15 años”, le dijo a los policías, que en medio de una sonrisa, le responden que no es posible.



Dylan, vestido de negro, ayudando a limpiar los escombros tras la explosión.

Foto: Gustavo Molina

Merodea el sitio y toma una escoba, con la que ayuda a recoger los escombros que dejó la explosión. Justo al frente, los comerciantes que tienen sus negocios frente al lugar en el que se presentó la explosión miran temerosos desde sus locales los efectos del atentado, se preguntan entre ellos cómo están.

Le puede interesar: [Decretaron toque de queda para menores y restricción de parrillero en Palmira](#)

“Los comerciantes de acá habitualmente no somos unidos, pero esta situación lo amerita. Estamos ayudándonos los unos a los otros para salir adelante”, aseguró Juan Pablo López. Uno de sus compañeros, quien pidió no ser identificado, expresó que “lo importante de esto es mostrarnos fuertes y pararnos. El comercio de aquí es complicado porque a veces no hay muchas personas y puede que ahora tengan mucho más miedo de venir, pero saldremos adelante”.

López, luego de recoger unos vidrios de un local aledaño, se dirige hacia Óscar García, quien trabaja en un taller de mecánica. Le da una palmada en el cuello en forma de apoyo y señala que fue él quien salvó a la niña de 5 años, que resultó gravemente afectada por la explosión.

“No quiero hablar de eso”, respondió. García, pero López le reiteró que no todos tienen el valor de reaccionar en momentos así.

“Bueno, eso es verdad”, contestó. “No sé cómo lo hice, pero la vi tendida y la agarré entre mis brazos, la subí a un taxi junto con su abuelo, que también resultó herido, y nos fuimos para el hospital. La niña, lo único que decía era mamá”.

Cuando regresó al sector de la explosión, “por cosas del destino, encontré a una mujer que preguntaba por su hija, que si alguien la había visto. Yo me acerqué y le conté lo que sucedió. Nos fuimos juntos para el hospital. Lo único que deseo es que ella pueda vivir. Su vida está empezando y no es justo que tenga que vivir esto”, añadió López.

La explosión dejó zozobra en la comunidad que desde hace varias semanas ha debatido sobre la seguridad alrededor de la estación de Policía. Un ataque no era algo lejano. Ya se había visto una serie de explosiones tanto en Cali como Jamundí, por lo que una funcionaria de la estación de Meléndez, señaló que se venía cerrando la calle en la que se presentó el más reciente atentado en determinadas horas por prevención, sin embargo, los comerciantes del sector realizaron varias protestas porque estaban viendo afectados sus negocios.

“Como motorratones entendemos que ellos cerraran la vía, pero eso nos afectaba. Incluso, a veces, nosotros les decíamos que veíamos alguna moto extraña y en ocasiones ni siquiera verificaban”, expresó uno de los afectados, quien pidió reservar su nombre.

A su lado, Leidy, que apoyó lo que dijo el hombre, agregó: “para nosotros es triste y lamentable porque dependemos de esto y ya sabemos que nuestro sector está afectado y afecta nuestra economía”.

La mujer indica que a la hora en la que se presentó el ataque, ella junto a varios de sus compañeros desayunaban en la zona en la que explotó el artefacto. Además, asegura que se salvó de milagro, pues estaba sentada justo al lado de una tendera que resultó gravemente herida. “Yo no suelo aceptar carreras cuando tengo la bebida caliente, pero no sé por qué me la tomé rápido y sali. Cuando regresé, me di cuenta de lo que sucedió. Lo único que hice fue llorar”.

Dylan abrió el tarro de gomas y comenzó a repartirlas entre los policías que pasaban. Algunos la aceptan, otros lo miran sonriente. Él, nuevamente, pregunta por su amigo y le responden que está bien.

“¿Qué va a pasar mañana cuando él vea que no tiene mercancía?”, pregunta. El pequeño, entre tanto, se aleja de la escena mientras dice: “intentaré guardarle al menos una gomita para que se sienta mejor”.

Por Gustavo Molina

Temas recomendados:

Cali

Policía

atentado

Sin comentarios aún. [Suscríbete e inicia la conversación](#)